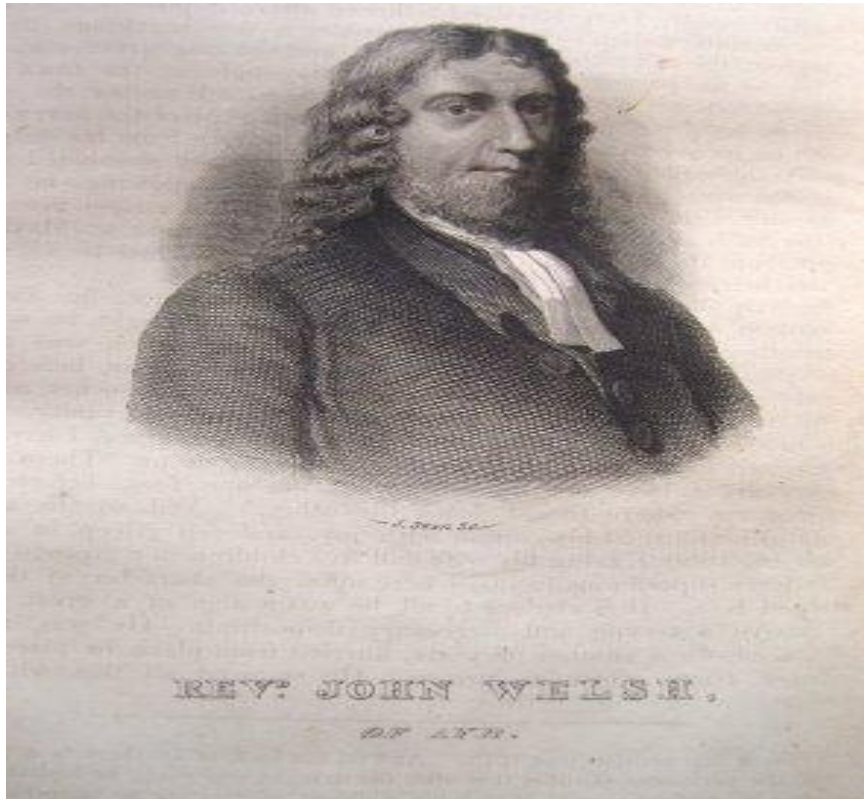


Covenanter Rev. Jhon Charles Welsh esposo de Elizabeth Knox(Hija de Rev. Jhon Knox)

Tomado de The Banner of Truth Magazine , no. 174, marzo de 1978, con permiso.]

Compilado Por Eduardo Algeciras



Rev. John Charles Welsh, ministro Presbiteriano en Ayr, y abuelo de John Welsh de Irongray, Covenanter, que nació de una antigua y buena familia en Dumfriesshire hacia el año 1566. Sus primeros años dio a su familia pocas posibilidades de su futura grandeza como ministro de Cristo y nietos para Jhon Knox mismo.

Después de una vida juvenil disoluta, Welsh entró en la recién formada Universidad de Edimburgo para prepararse para el ministerio de la Iglesia de Escocia. La Universidad todavía estaba en su infancia, después de haber sido abierta en 1583 por su distinguido Director, y compositor del catecismo Covenanter el Dr. Robert Rollock. Escocia estaba creciendo en conocimiento de las letras en este momento y en el estudio de la teología realmente Bíblica y estaba siendo intensamente procuradas por personas de todos los rangos.

Welsh abundó en la industria y la capacidad, y no tardó en adquirir un dominio de la América [el lenguaje de la teología en esa época] y un conocimiento competente de griego Bíblico. Pero era la Divinidad, en lugar de las Humanidades, lo que hizo la más profunda impresión en la mente del joven. En estos días felices de la Iglesia Reformada de Escocia, el "Colegio de Edimburgo" no era la institución secularizada que hoy se ha venido convirtiendo desde entonces, sino más bien el modelo Presbyterian Reformed Theological Seminary, tan bueno tal vez como ninguna en Europa. El objetivo supremo y final a la vista del plan de estudios de la Universidad era para que los estudiantes se basaran en las gloriosas verdades de la Palabra de Dios. La Universidad de Edimburgo en estos días de Charles Welsh fue fuente de puro calvinismo, que iba de la mano con instituciones Francesas como la de Montauban, ésta Escocesa por su parte era vista como el arroyo que inundaría toda la nación. Welsh tuvo la distinción notable de ser el primer graduado de Edimburgo para ser ordenado al ministerio. Completó el grado M.A. en agosto de 1588, y fué a Selkirk, una ciudad a unas treinta y ocho millas al sur de Edimburgo. Selkirk fue un duro suelo en el que sembrar la semilla del Evangelio. Los habitantes eran ignorantes, independientes y groseros. La única enseñanza espiritual para llegar a ellos antes de Welsh había llegado a través de los trabajos de unos pocos hombres piadosos cuya oficina había sido para leer allí las Escrituras y la liturgia de Knox. Welsh vivió seis años, y vivió en alojamientos, porque no había casa en los templos. Todo su tiempo se recogió en los ejercicios espirituales, la predicación diaria y oración sin cesar. De hecho, su espíritu de oración fue desde el primer momento notable. Desde el principio hasta el final de su ministerio, Jhon Charles Welsh siguiendo ejemplos de Knox pasaba distribuidas hasta siete u ocho horas en oración cada día! (2) Sin embargo, la luz del Evangelio traído por Welsh estaba lejos de ser recibido por el pueblo de Selkirk. Por cuanto que preferían su anterior oscuridad al evangelio de Cristo, muy parecido como fue para tiempos de los Profetas y Apóstoles Bíblicos. No muy considerables frutos eran evidentes, y la hostilidad era tal que en una ocasión, uno de los señores locales, el Sr. Scot de Headschaw, cortó las nalgas de los dos caballos que utilizaba Welsh para su predicación en las excursiones por los alrededores.

El Presbiteriano Welsh se había casado con la tercera y más joven hija de John Knox. La fecha fué antes de 1596.

Elizabeth Knox hija de Margareth Stuart y Jhon Knox quienes contrajeron matrimonio en 1564; fué criada cerca de Abbotsford en esa parte de las fronteras asociada a Sir Walter Scott. Elizabeth Knox, fué probada en su fé Reformada y como una compañera digna de su esposo en todos sus sufrimientos por el bien del evangelio. En estos medios hubo una llamada dirigida a él por el pueblo de Kirkcudbright [en el Sur-Oeste de Escocia] él aceptó, se trasladó y tomó posesión de su cargo allí en 1595.

El traslado de Welsh para Kirkcudbright No fué movido por pensamientos de la comodidad. puesto que Kirkcudbright en esos días era una cama caliente del Papismo. Como tal, podría resultar conveniente en cualquier momento como un puerto para buques de guerra españoles enviados para aplastar la fe reformada-Calvinista.

En Kirkcudbright requería ministro debido a que David Blyth, el ministro anterior había sido asesinado. El nombre de Blyth aparece por primera vez en los registros de la ciudad en el año de la Armada Española. Él era un hombre capaz y enérgico que había estudiado en la Universidad de Glasgow, bajo la Presidencia del Presbiteriano Andrew Melville. Melville le había seleccionado como uno de sus coadjutores cuando él mismo sería transferido a la Universidad de St Andrews. El asesinato de Blyth fue, sin duda, debido a su leal lucha contra la facción papista en

Kirkcudbright. Fue pues, a su púlpito que el joven John Welsh , llevando como su armadura el Evangelio y por su empuñadura la espada del Espíritu.

Jhon Charles Welsh Permaneció en Kirkcudbright cerca de cuatro años y se conoció la alegría de una pequeña cosecha de conversos por su ministerio. Más tarde estos hijos espirituales de Welsh frecuentaron la predicación de que sería un próximo y temporal inestable y apocalíptico Samuel Rutherford en Anwoth - (3).

Una anécdota en relación al traslado de Welsh desde Kirkcudbright a "Ayr" en 1600 es notable. Pues conoció en Kirkcudbright a el joven Robert Glendinning, que recientemente había regresado de sus viajes. (El nombre de Glendinning es nombrado en la correspondencia de Rutherford). Este fue un momento de bendición y consolación del Espíritu en el sur de Escocia. Welsh retuvo impresiones nítidas del poder espiritual que está en la fidelidad doctrinal muy evidente en la Asamblea General de 1596 en la que estaba sentado en Edimburgo como comisionado con más de cuatrocientos hombres. Por lo que en 1596 el gran negocio de la Asamblea fue la convocación al quebrantamiento, la oración y la confesión de algunos pecadores pastores. Fue John Davidson de Prestonpans a quien se le dio la tarea de la apertura de la reunión del martes. Esto lo hizo de manera adecuada con los comisionados que se reunieron.

No fue sino hasta el Pacto en el cementerio de Greyfriars en 1638 que la Asamblea General volvió a reunirse libremente.

El arte de gobernar de James VI es incluso ahora digno de ser llamado a la memoria. Su Majestad había expresado en un primer momento su simpatía por el presbiterianismo y se había alegrado por Welsh y sus hermanos declarando su deseo real de ver un aumento en el número de Ministros Reformados-Presbiterianos en su reino. Sin embargo después de la muerte del Canciller Maitland, James VI comenzó a ejecutar su plan premeditado de largo para acabar con la Iglesia Presbiteriana y sustituirlo por una iglesia episcopal del tipo Inglés-Anglicano e Independiente. Él tenía más de una razón para tratar de subvertir a el Presbiterio. Los ministros presbiterianos eran propensos a ser más bien demasiado celosos en la exaltación de la Jefatura de Cristo comparado cuando se trataba de las pretenciones de dictadores. Pero es suficiente decir que un hombre de carácter y los principios de John Charles Welsh no podía dejar de caer mal contra la política y pretenciones del rey. Abiertamente en defensa de las verdaderas libertades de la Iglesia, Jhon Welsh predicó un sermón notable en St Giles, Edimburgo, en diciembre de ese mismo año, 1596. Era admirable la teología, pero, dadas las circunstancias políticas existentes, fué considerado como de traición. King James pronto tendría su venganza contra el Rev Welsh en amplia medida.

¡Los sermones de Welsh son de ese tipo 'torrenciales' que barren todo a su paso!

De allí, John Charles Welsh viajó hacia el norte hasta su tercer y último cargo escocés en la ciudad de "Ayr"(Ayrshire), (nombre con el que su nombre después se ha asociado siempre). Porque fue aquí donde su predicación fue la más notable propiedad de Dios para la destrucción de fortalezas y el establecimiento de la Reforma. Esta asociación de Welsh con Ayr se considerará tanto más notable si se tiene en cuenta que pasó cinco años en la ciudad - desde agosto 1600 a julio 1605.

"Ayrshire", situada un poco más al sur del Clyde, se ha vuelto más a disposición favorable en el tiempo de Welsh a la doctrina Cristiana como el resto y cualquier parte de Escocia. A la población de Ayrshire había llegado antes, los itinerantes enviados desde Oxford por John Wycliffe. Unas minorías eran llamados Los 'Lollards de Kyle'. Fue en los pequeños pueblos de Ayrshire, Mauchline y Galston, así como en "Ayr" que George Wishart había predicado en el oeste. También en Ayrshire, el Rev. Jhon Knox mismo los había visitado anteriormente y con frecuencia. También en este caso un acuerdo había sido firmado públicamente por muchos nobles para la defensa y la proclamación de la verdadera Cristiandad de Cristo conforme es enseñada en las Escrituras.

John Welsh no fue el primero, sino el cuarto predicador Reformado para venir a "Ayr". Felizmente, los monumentos del papado habían sido barridos y la fe Reformada fue predicada hasta en la parroquia papal antigua de "San Juan el Bautista" [una parte de la cual ha sido restaurada y sigue en pie hoy en día como el 'Fort', llamada así como la Iglesia vieja que fué objeto de uso secular por Cromwell en el momento de la Guerra Civil.

Pero la mayor parte de la gente en Ayr seguían crudo y bárbaro, inmoral e ignorante. Duelo en las calles era común. Los feudos privados de los nobles que compiten con frecuencia dieron lugar a la pérdida de muchas vidas. Un hombre no podía pasar a través de las calles debido a la inseguridad para cuando Welsh llegó por primera vez a la ciudad, pues lo común eran los hurtos. Welsh vio todo y su alma se agitó dentro de él: '¿Qué nación [protestó]; tan contaminada con todas las abominaciones y pecados. Tus pecados son más que la arena del mar, el clamor de ellos está en el mismo clamor de Sodoma '.

Welsh se dirigió al problema de las peleas en las calles con toda la energía de su alma santa. Poco a poco Ayr creció en verdadera paz. Todos los aspectos de esfuerzo ministerial del Welsh en Ayr estuvo marcado por extraordinario celo por la gloria de Dios, y por especial prudencia. Trabajó para reprimir el ocio, disciplinado advirtió a los ociosos, sobre que él había estudiado intensamente, oró con fervor y predicó con frecuencia. Además de los dos servicios del Domingo predicó dos veces al día, de nueve a diez de la mañana, y de cuatro a cinco cada tarde, todo eso además de evangelizar y visitar el pueblo!

La predicación de Welsh fue tan conmovedora que los informes nos dicen que sus oyentes no pudieron contenerse de llorar bajo el intenso sentido de la presencia de Dios en los servicios. De vez en cuando se incaba tras el púlpito para intensificar su oración por la asistencia Divina. En esos momentos, los ancianos, que estaban íntimados con su ministro vieron de que disfrutaba un inusual grado de libertad en el púlpito. Se volvió más buscado que cualquier predicador en Escocia, excepto de Jhon Knox y Robert Bruce de St Giles, Edimburgo. Más de veinte años después, cuando los hombres hablaron de la notable resurgimiento bajo la predicación de David Dickson, en Irvine, Dickson comentó que "el trabajo de Welsh en Ayr estaba muy por encima de la vendimia de Irvine en su cuenta. '

En 1604 ocurrieron dos acontecimientos que realzó la utilidad del Welsh en "Ayr". A la muerte de John Porterfield, Jhon Charles Welsh se convirtió en el único ministro de la ciudad en ese año. Pero de mucha mayor consecuencia que eso fue el estallido de la peste en el este de Escocia. Había habido apariciones frecuentes de la peste en Europa en la Edad Media. Tal vez el último de estos brotes en Gran Bretaña fue la gran plaga de Londres [aunque no se limita a Londres] en 1665.

El saneamiento en Ayr era tan primitiva como en la mayoría de otras partes de la tierra. Despojos y suciedad acumulada a ambos lados de la calle principal que es el camino del Rey, no era la responsabilidad del consejo de la ciudad. Un entorno más perfecto para la reproducción de la plaga apenas puede ser imaginado. Cuando una vez que se inició la epidemia en una parte de las tierras de ciertos procedimientos se introdujeron con carácter obligatorio en las otras ciudades para tratar de frenar la propagación de la enfermedad. Pero estas medidas rara vez eran adecuadas. A medida que la 'plaga' viajaba constantemente hacia el oeste en 1604 de Ayr los habitantes 3000 crecieron más alarmados ante la perspectiva de la muerte. Welsh, como se podría esperar, aprovechó la oportunidad ofrecida providencialmente para llamar al pueblo de Ayr al quebrantamiento del Arrepentimiento.

El volumen impreso de los sermones de Welsh publicado en 1744 consta de los sermones que pronunció en Ayr en este período de su vida, cuando la ira del rey James estaba reuniendo en su contra. Sintiendo hay duda de que sus días estaban contados en Ayr trabajó para remachar las doctrinas de la Palabra en el corazón de su rebaño.

Su último sermón en Ayr fue entregado en la mañana del 23 de julio 1605. Fue sobre: "ninguna condenación hay para los elegidos de Dios". En la copia impresa aparece la siguiente oración de despedida, evidentemente, de la mano del propio Jhon Charles Welsh:

'Ahora, que el Padre dé su bendición a ésta su palabra, y que el Señor Espíritu Santo, quien es el autor de esta verdad, selle la verdad de su Escritura en sus corazones y almas, para siempre jamás por el amor de Cristo. Amén'

El rey lo convocó después del sermón a comparecer ante el Consejo Privado en Edimburgo. Después de un "juicio farsa" que estaba preparado en su contra con la prisión municipal en Edimburgo, fué trasladado, entonces en breve al Castillo a la negrura en West Lothian. Ciertamente su curiosa arquitectura data de la edad de arcos y flechas. La tradición dice que Welsh fué puesto en un calabozo que sólo se puede entrar a través de un agujero en el suelo. El confinamiento del predicador en un agujero sólo puede ser calificado como barbarie.

El suelo del calabozo era desigual, estanterías eran de roca, el preso no podía ni sentarse, caminar ni estar de pie. No había chimenea y apenas suficiente luz para leer. En comparación con éste calabozo, la prisión Mamertino (en Roma) ha sido descrita como confortable. Fue aquí, de vez en cuando, en esta monstruosidad arquitectónica grotesca que Welsh fue confinado hasta 06 de noviembre 1606.

Al cabo de los ocho meses aproximadamente King James reveló en una carta al Consejo Privado de Hampton Court [26 de septiembre 1606] que Welsh y los ministros similares debían ser desterrados. En consecuencia, varios de los predicadores Reformados capaces fueron condenados a las partes más remotas del Reino - Bute, Kintyre, Arran, Orcadas, Caithness, Sutherland y Lewis. Robert Bruce fue enviado a Inverness, donde rápidamente aprendió Gaélico que podría propagar el evangelio entre la población ignorante de las Highland's. John Welsh fue desterrado del reino por completo y enviado a Francia.

A las 2 am de la mañana del 7 de noviembre de 1606, un barco estaba en el muelle Leith, en el Firth of Forth, listo para llevar a Welsh hacia el viejo Continente.

Más de seis meses tuvieron que pasar antes de Welsh pudiera ver a su esposa y a su familia de nuevo - en Burdeos, el mismo puerto en el que él mismo ahora partió en diciembre de 1606. Debido a que el verdadero carácter de un hombre se revela mientras sufre, Welsh debe surgir de la prueba como uno de los hombres que continúa esa estirpe de los más poderosos de la fe.

La predicación era tanto su "deseo principal" que a la vez se dedicó a la adquisición de la lengua de su lugar de exilio. Él progresó tan rápidamente, que él fué capaz de hacer frente a una congregación francesa en el espacio de las catorce semanas! Estos primeros intentos en francés eran de muchas maneras notable. Esta fue la señal para Welsh para prestar más atención a los aspectos técnicos de la lengua! y Dentro de tres años sacó un libro en francés, 'L'Armageddon' en el que expone los males del 'Roman Babilonia'.

Francia! la tierra natal de Juan Calvino y de los Hugonotes! Fue en este puesto de pilotaje de las teologías contradictorias que el pastor de "Ayr" vino ahora. Allí conoció a los muchos de sus compatriotas expatriados, especialmente Robert Boyd de Trochrig, con quien mantuvo una correspondencia. Boyd, de Glasgow e hijo de un propietario de tierras en "Ayrshire", fue profesor de Teología en la Universidad Francesa de

Saumur. Más tarde, El Presbiteriano Escocés Andrew Melville vino de Escocia a la Universidad Francesa de Sedán, cerca de la frontera belga(suiza) (entre Francia y Alemania). Para cuando Welsh llegó a Francia, la Iglesia Reformada ya había alcanzado su cenit y bajó a sólo un tercio su fuerza predicativa. Ninguna Iglesia desde los días de "los del camino" ha pasado por el fuego de la aflicción más valientemente que la Iglesia Reformada-protestante de Francia hasta la llegada de John Welsh.

En 1571 el primer Sínodo Presbiteriano se reunió en "La Rochelle" bajo el moderador Teólogo y Politólogo Theodore Beza, colega de Juan Calvino. Fue una magnífica ocasión. La noble reina de Navarra y su Hijo - posteriormente rey de Francia y el conde de Coligny, almirante de Francia, estuvieron presentes. No menos de 2.150 congregaciones estuvieron representadas en el Sínodo. Las congregaciones Reformadas eran asombrosamente grandes. Donde las numeradas de siete mil miembros activos comulgantes eran servidas por cinco pastores. Así En 1571, los Hugonotes comprendían la cuarta parte de toda la población de Francia '. (6)

Sin embargo en la brutal persecución, de las dragonadas Jesuitas y en particular la de 1572, [la "Masacre de San Bartolomé "] redujo a 760 el número de Iglesias representadas en el Sínodo De "La Rochelle".

Pero entre tanto a su vez, el Edicto de Nantes, que había recibido el sello real en 1598, ahora estaba dando un respiro a las iglesias Hugonotes. Jhon Charles Welsh estaba él mismo presente en la reunión del Sínodo De "La Rochelle" de 1607. Mientras estaba allí estaba profundamente conmovido por la visita de treinta de sus antiguos feligreses de Ayr. La confianza de Welsh en la soberanía de Dios le permitió más bien tomar como oportunidad para la Iglesia escocesa las aflicciones de la hermana Iglesia Reformada Francesa: "Así pues esta población y el tronco de Isaí florecieron, por cuanto que siempre ha sucedido que el Señor reinará en medio de sus enemigos '.

Él nunca vivió para ser testigo de la "Segunda Reforma" de 1638 en Escocia ni el parlamento largo de 1641 en Inglaterra, pero el ojo de la fe atravesó las brumas del tiempo y vio a Cristo volcando sus enemigos con la barra de hierro de su fuerza.

Sería fascinante para seguir los pasos de Welsh en los años posteriores de su exilio. Tres congregaciones francesas dan testimonio de su permanencia en Francia - en Jonsac, donde fue pastor-Ministro, por consejo del Sínodo Provincial, 1608-1614; luego en Nerac, donde fue ministro de una de las cuatro congregaciones de la ciudad - por último en St Jean d'Angely, desde aproximadamente 1617 hasta el final de su vida pública en 1622. Si los sufrimientos de su amada iglesia de Escocia no fueron suficientes, pues las escenas de distracción ante sus propios ojos en Francia tampoco eran para un plano diferente.

Dos fuerzas estaban en el trabajo, hacia el final de su vida, que amenazaba la vida espiritual de las iglesias Hugonotes. Uno de ellos fue el auge y crecimiento del "Arminianismo". En segundo lugar un gobierno que todavía sigue llevando abajo en gran medida a los protestantes. Luis XIII ya estaba sentado en el trono. Bent irritaba y provocaba a los protestantes, el cual planteó un ejército en 1621 para pretender aplastar a "la Rochelle", de la "Ginebra de Francia ", a través de la fuerza de las armas. En el curso de su marcha puso sitio a St Jean d'Angely, donde predicó Welsh. Aquí durante el asedio, el pastor intrépido y Yerno de Knox mostró verdadero heroísmo, de aventurarse por las calles de hacer llegar la pólvora para un artillero de Borgoña en la muralla de la ciudad!

Cuando la ciudad se rindió, Welsh, haciendo caso omiso de todas las súplicas de no predicar en público, mientras que el rey estaba tan a mano, expuso la Palabra de Dios a una enorme multitud de gente, diciendo más tarde al enfurecido rey: «Señor, si tú hicieras bien, tú mismo vendrías a oírme predicar, pues hasta todo Francia me oyen lo mismo ".

Afligida por este sitio y por la perturbación que trajo a la obra del Evangelio, Welsh en este momento contempló ir a "Nueva Escocia" a predicar en la nueva colonia recientemente plantada por James VI. Pero Dios estaba preparando para traerlo en breve para una mejor tierra. Puesto que su médico le aconsejó que, por razones de salud regresara a Escocia para tomar su "aire nativo". Pero King James VI le permitiría no más de venir a Londres.

Fue entonces que en la capital Inglés, que la señora de Welsh, Sra Elizabeth Knox(Hija de Jhon Knox) obtuvo su famosa entrevista con el Rey:

King James: "¿Quién es tu padre?

Elizabeth Knox: 'John Knox'.

King James: "Knox y Welsh?... sabias que el Diablo nunca hizo un partido como el de ellos Sra?

Elizabeth Knox: "Ellos jamás pidieron el consejo del diablo, y hasta nuestros enemigos lo saben, majestad!!

King James: "¿Cuántos hijos o hijas muchachas dejó su padre?"

Elizabeth Knox: "Tres, y eran todas muchachas ».

King James: "Demos gracias a Dios, porque si hubieran sido tres chicos nunca habrían disfrutado de mis tres reinos en paz '.

Elizabeth Knox: !majestad!, lo que le vengo a decir es que Le pidió permiso para llevar a mi marido a su aire natal en Escocia.

King James: "Dele su aire nativo! Dadle del diablo!

Elizabeth Knox: ". pero...¿No ve su majestad aún la injusticia de que te adueñas hasta de la tierra de Dios?

...El rey, entonces, acordó permitir a Sra Welsh volver a Escocia. Pero antes hacia 1622 Jhon Charles Welsh fue capaz de predicar por última vez, en Londres. Esta fue su última aparición en público y él era 'de largo y ferviente acento ". Bajó del púlpito exhausto por el esfuerzo de hablar y volvió a su alojamiento de Londres. Mientras agonizaba en su lecho de muerte se le oyó decir en su oración: "Señor, sostenme de tu mano, eso me es suficiente - Tu siervo esta en una vasija de barro y ésta en su actual condición ya no puede albergar más '. Dentro de dos horas después de salir del púlpito descansó su alma en las manos del Creador. Así murió uno de esos gigantes Covenanter's valientes que Dios ha querido dar a su Iglesia de vez en cuando para la confusión de sus enemigos y de la gloria de su Nombre!

Notas:

1. El ex ministro de los Mártires Iglesia Libre de Escocia, Ayr.

2. Muchos años después de Welsh abandonó Selkirk, James Kirkton, otro ministro escocés, al pasar a través de la ciudad, pidió a un anciano llamado Ewart quien recordó el ministerio Welsh. "Le pregunté a él", escribe Kirkton, '¿qué clase de hombre era el señor Welsh. Su respuesta fue, oh Señor, que era un hombre de Cristo:. Una expresión más significativa que adecuado " *Selezione Biografías* , Wodrow Sociedad, ed. WK Tweedie, vol. 1, 1845, p 3.

3. En su obra *Una encuesta del Anticristo Espiritual* , 1648.

4. La vida de *John Welsh, Ministro de Ayr* , 1866.

6. R.C Reid: *Historia de la Iglesia Presbiteriana del Mundo* , Philadelphia, 1905: p 44.

Blessreformed@yahoo.es

